





EL TRANVIA ELÉCTRICO

Respondiendo á la amable invitación del director del tranvía de Madrid, asistimos esta madrugada á las pruebas del nuevo sistema de tracción eléctrica adoptado por la compañía.

ECOS DEL DÍA

Ayer firmó S. M. la reina los decretos disponiendo cese en el cargo de ayudante

de su Cuarto militar, por haber cumplido el plazo reglamentario, el general de brigada D. Eduardo Manzano, y nombrando para sustituirle al general de división D. Ramón Echagüe.

LAS CONSULTAS

A las tres en punto fué recibido, en su despacho de la Presidencia, por el señor Sagasta, el ilustre presidente del Senado, Sr. Montero Ríos, que abandonó su residencia veraniega de Lourizán, llamado á consulta sobre la gestión de la paz, por el gobierno de S. M.

el despacho del Sr. Sagasta cuando salió el presidente del Senado, permaneció una hora justa de conferencia con el jefe del gobierno.

DE CUBA

Los insurrectos contra Mayarí, Holguín y Manzanillo.—Ataque á Casilda.

El «Saint Paul» y el «Saint Louis».—El vomito.—La ocupación de Cuba. Nueva York 4, 10 m.

DE FILIPINAS

Los prisioneros de Aguinaldo. Nueva York 4, 11:10 m.

celebrado una entrevista con Aguinaldo, ha adquirido la convicción de que los insurrectos de Filipinas temen los efectos que para ellos tendrá la presencia de los americanos en el archipiélago.

LA PAZ

La cuestión de Filipinas. Nueva York 4, 0:45 m.

DE PUERTO RICO (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Protestas contra el envío de refuerzos. Nueva York 4, 10:15 m.

ÚLTIMA HORA

Telegramas oficiales. San Juan de Puerto Rico (sin fecha) (Madrid 4, 5 m).

separaba y sus dedos se hundieron en los espesos cabellos que adornaban su frente. Huchar prosiguió: —Hace ya mucho tiempo teníamos una convicción. Esta convicción no nos atrevíamos á exponerla...

—No os quedaré ni aun el consuelo de saberlo. —¿Por qué? —¿Porque no la ha tenido nunca. —¿Dónde está la prueba?

compré una infinidad de colecciones de periódicos. Y he aquí por fin lo que logré saber: —Próximamente en la época en que la viuda de Rufin se marchó de París, se vió en las cercanías de Ancenis una mujer vestida de negro, acompañada de una niña, vagar de pueblo en pueblo, sin fijar residencia en ninguna parte.

—Porque para mí cualquier cosa es preferible á la incertidumbre en que me hallo... ¡La verdad!... Huchar entregó á la condesa un periódico, y señalando con el dedo, dijo: —Leed; ahí la tenéis.

EL ESPIGADOR DE LA VENDÉE. ¿Dónde se había publicado? Mirándola detenidamente, hubiese podido verse que en Beaupreau, que está cerca de Ancenis.

